

COMUNICACIÓN: la madre del cordero...

Una de las reglas de oro de la comunicación, es que “ES IMPOSIBLE NO COMUNICAR”. Queramos o no, siempre estamos transmitiendo imágenes, impresiones, mensajes sobre nosotros mismos, y recibéndolos de los demás. La mala comunicación puede producirse aunque existan buenas intenciones. Aunque pongamos toda nuestra buena voluntad, a veces no es suficiente para que se dé una buena comunicación. A continuación, hacemos referencia a los principales obstáculos que podemos encontrar en la comunicación de nuestros equipos, y a las posibles formas de afrontarlos:

DIFICULTADES	REMEDIOS
La comunicación no funciona porque los miembros no se conocen, tienen prejuicios, estereotipos, etc.	Fortalezcamos el conocimiento mutuo, el diálogo, el buen rollo
Existen diferentes lenguajes, códigos o jergas entre los miembros del equipo.	Construyamos un lenguaje común entre todos que podamos utilizar y mediante el cual nos podamos entender.
Los miembros no saben escuchar, intercambiar ideas, dialogar, construir acuerdos, participar en la comunicación.	Consideremos la comunicación como un proceso complejo, reforzemos la formación para la comunicación: educar y ejercitar la escucha y la expresión, no pensar que sabemos lo que otros quieren decir y que los demás saben lo que deseamos expresar.
Faltan estructuras, canales y redes de comunicación claros y sencillos, faltan responsables y referentes para la comunicación, lo que produce espontaneísmo, improvisación y muchos rumores.	Establezcamos canales y redes de comunicación “precisos”, respetemos los tiempos comunes para la comunicación, revisemos y evaluemos el funcionamiento de estos canales regularmente para adecuarlos a las necesidades.
Tenemos un modelo de organización jerárquico (de arriba abajo) que impide la fluidez de la comunicación (todo tiene que “pasar” por los jefes).	Establezcamos un modelo de comunicación en todos sentidos (de abajo arriba, entre los miembros, etc.).
Falta reciprocidad, intercambio en la comunicación.	Contrastemos regularmente las informaciones, promovamos la retroalimentación con todos los interlocutores y partes de las redes comunicativas.
Existe un número excesivo de intermediarios en la comunicación, las informaciones se deforman.	Evitemos que las informaciones, tengan que recorrer un camino excesivamente largo.
Estamos saturados de información, exceso de “paja”, que dificulta saber que	Analicemos críticamente la pertinencia de las informaciones, su utilidad, sus

informaciones son significativas	destinatarios, sus códigos, etc...
Se producen un montón de ruidos o parásitos de la comunicación, interrupciones, desorden, mezclas de temas, dispersión malas condiciones materiales.	Revisar regularmente el funcionamiento y los canales de comunicación. Evitar interferencias.